

# El enfoque de los estándares presupuestarios: el caso del Reino Unido

JONATHAN BRADSHAW

AUTUMN C S YU\*



Un estándar presupuestario (*budget standard*) es una canasta específica de bienes y servicios, la cual, una vez determinado su costo, puede representar un nivel de vida particular. Los presupuestos pueden construirse para que representen cualquier nivel de vida.

Es probable que los estándares presupuestarios constituyan el método más antiguo para explorar los niveles de vida. Rowntree fue el primero en usar dichos métodos en sus tres famosos estudios sobre la pobreza en York.<sup>1</sup> Beveridge los utilizó para establecer las escalas del National Assistance,<sup>2</sup> y desde la segunda guerra mundial no se volvieron a utilizar con frecuencia en el Reino Unido.<sup>3</sup> Este abandono se debió, en parte, a que los estándares presupuestarios quedaron asociados al ataque que la escuela relativista lanzó contra el concepto de subsistencia mínima, en especial por las investigaciones de Peter Townsend sobre la pobreza en la posguerra.<sup>4</sup> Debido a que los estándares presupuestarios quedaron relacionados con el concepto de mínimo de subsistencia y con la definición absoluta de la pobreza, dejaron de estar de moda. A pesar de que se siguieron utilizando para establecer estándares de pobre-

\* Universidad de York. Extractos de los capítulos 1, 2, 8 y 15 de *Budget Standards for the United Kingdom*, Avebury, Ashgate Publishing Limited, Aldershot, 1993. [Traducción de Lauro Medina Ortega y Julio Boltvinik.]

1. B. S. Rowntree, *Poverty: A Study of Town Life*, Macmillan, Londres, 1901; *The Human Needs of Labour*, Longman, Londres, 1937, y *Poverty and Progress*, Longmans, Londres, 1941.
2. W. Beveridge, *Social Insurance and Allied Services*, Cmnd 6404, HMSO, Londres, 1942.
3. Sin embargo, para los costos de un infante véase D. Piachaud, *The Cost of a Child*, Poverty Pamphlet, núm. 43, Child Poverty Action Group, Londres, 1979.
4. P. Townsend, *Poverty in the United Kingdom*, Penguin, Londres, 1979.

za en los países en desarrollo,<sup>5</sup> en el Reino Unido prevalecieron otros enfoques para estudiar los niveles de vida a lo largo del período de posguerra.

Estos enfoques, sin embargo, no han tenido mucha influencia entre los funcionarios encargados de la formulación de políticas ni en el nivel de las prestaciones sociales en el Reino Unido. Al reconstituir aquí los métodos de estándares presupuestarios se busca descubrir si proporcionan bases más accesibles y de mayor influencia para el estudio de los niveles de vida. Hasta ahora las políticas relativas a la escala que guardan las prestaciones sociales, los impuestos y otros factores determinantes del nivel de vida se basan en la rutina, los precedentes históricos y las corazonadas.<sup>6</sup> Es muy probable que resulte inevitable que, al definir el nivel de las prestaciones sociales, los políticos lo hagan con base en los precedentes, los recursos disponibles y la estructura de incentivos. Sin embargo, por lo menos se deben evaluar los resultados de tales influencias. Por lo demás, hay otros usos para los estándares presupuestarios, independientemente del alcance de las prestaciones sociales. En otros países ese tipo de presupuestos se ha usado para determinar la adecuación de las transferencias para manutención (*foster care allowances*) y evaluar la capacidad de un padre ausente para cubrir los gastos de manutención de un menor de edad; también se utilizan ampliamente para evaluar la capacidad de endeudamiento, así como para dar asesoría presupuestaria.

Mientras en el Reino Unido la investigación basada en métodos de estándares presupuestarios quedó totalmente fuera de moda, en otros países los siguieron utilizando. En Estados Unidos la Bureau of Labor Statistics (Oficina de Estadísticas del Trabajo) publicó periódicamente, desde 1946, actualizaciones de dichos estándares. Sin embargo, esta información dejó de aparecer durante el gobierno de Ronald Reagan, tras la entrega del informe de un comité encabezado por H. Watts.<sup>7</sup> No obstante, en varias partes de Estados Unidos se siguieron produciendo los estándares. En Canadá, entidades voluntarias también lo hacen. En Europa, Suecia, los Países Bajos, Noruega y hasta cierto punto Alemania los han elaborado de manera regular. En el caso de los tres primeros, dichos estándares son cada vez más populares entre la gente que solicita asesoría presupuestaria; de igual manera, las sociedades inmobiliarias los utilizan para establecer si una persona es sujeto de

crédito y para brindar asesoría presupuestaria. En la actualidad Dinamarca está definiendo un estándar presupuestario.

## MÉTODOS

Las tareas de quienes elaboran un presupuesto son las de decidir qué rubros incluir, qué cantidades y calidades, qué precio asignarles y, para los bienes de consumo intermitente u ocasional, qué período de vida se les debe atribuir. El enfoque adoptado para estas tareas varía de acuerdo con el tipo de bienes que integren el presupuesto, pero por lo general se han utilizado los siguientes métodos:

Primero, los responsables de preparar el presupuesto para cada bien reciben el apoyo de un grupo de especialistas en un producto. Así, el grupo sobre combustibles se compone por expertos en el consumo doméstico de energía, incluidos representantes de las industrias productoras de aquéllos. El grupo sobre alimentos se forma con nutriólogos y expertos en el consumo de alimentos.

Segundo, la asesoría de los expertos se complementa, cuando está disponible, con información sobre la conducta de la gente, es decir, sobre lo que ésta en verdad hace. Por ello, para definir el presupuesto para alimentos utilizamos la Encuesta Nacional de Alimentos (National Food Survey, NFS). En el caso del transporte se recurrió a la Encuesta Nacional de Transporte (National Travel Survey, o NTS). Para este trabajo se buscaron y reunieron informes de investigación de mercado relativos a patrones de consumo y se utilizó bastante la Encuesta General de Unidades Familiares (General Household Survey, GHS).

Tercero, para el presupuesto también se toman en cuenta los estándares establecidos por las dependencias oficiales. Entonces, por ejemplo, para definir el presupuesto de vivienda se consideraron los estándares de adecuación y los estándares comunes para dormitorios; para el de alimentos se tomaron en cuenta los lineamientos del National Advisory Committee on Nutritional Education<sup>8</sup> sobre las cantidades de consumo recomendadas y se utilizó el Building Research Establishment Domestic Energy Model,<sup>9</sup> que permite calcular las necesidades y el consumo de energéticos de las viviendas especificadas en el estudio.

Cuarto, se utilizaron estándares presupuestarios previos. En otros países hubo quienes nos precedieron en esta tarea,

5. Véase S.M. Suh, "Patterns of Poverty", en C.K. Park (ed.), *Human Resources and Social Development in Korea*, Korea Development Institute, 1980, y L. Perumal, "New Budget Standard Poverty Lines for Malayan", *Review of Income and Wealth*, 1992.

6. M. Wynn, *Family Policy*, Michael Joseph, Londres, 1970.

7. H. Watts, *New American Budget Standards: Report of the Expert Committee on Family Budget Revision*, Instituto para la Investigación de la Pobreza, Universidad de Wisconsin, 1980.

8. National Advisory Committee on Nutritional Education, *Proposals for Guidelines for Health Education in Britain*, Health Education Council, Londres, 1983.

9. B.R. Anderson, A.J. Clark y N.O. Milbank, *Building Research Establishment Domestic Energy Model: Background, Philosophy and Description*, Building Research Establishment Publications, 1985.

de manera que cuando no se encontró información con suficiente sustento en el Reino Unido se recurrió a los estándares de otros países, en particular los de Suecia,<sup>10</sup> Canadá<sup>11</sup> y Noruega.<sup>12</sup>

Quinto, tuvimos que utilizar finalmente nuestro juicio para definir qué es correcto y qué es apropiado. A veces se contradijo la opinión de expertos o la evidencia conductual, en uso de nuestro criterio. Después hubo una segunda etapa en la que se buscó validar nuestro presupuesto, contrastándolo con los patrones de gasto real basados en la encuesta de gasto familiar (Family Expenditure Survey, FES). Se tuvo mucho cuidado de no utilizar ésta para *determinar* los presupuestos, ya que queremos separarnos de la conducta observada de la gente: la esencia de un estándar presupuestario es establecer ante todo un presupuesto normativo, libre de las limitaciones que imponen los ingresos o los gustos.

Por último, se volvió con el grupo de expertos y se acudió a los consumidores para decirles: “aquí está el presupuesto, ¿cómo lo ven?, ¿creen que está correcto?, ¿creen que se logró el equilibrio entre los productos?, ¿creen que logramos el presupuesto que estábamos buscando, o sea un presupuesto modesto pero adecuado?” Los presupuestos se ajustaron con base en la información que brindó este ejercicio.

Éste fue el proceso de investigación: utilizamos los métodos existentes tratando de mantener un equilibrio; sin embargo, las decisiones sobre cuál método tenía mayor autoridad que otro se tomaron de manera pragmática. Al no haber una jerarquía establecida se dependió realmente de la información y la evidencia disponibles, así como del bien en cuestión.

### PRESUPUESTO MODESTO PERO ADECUADO

Se decidió que el presupuesto inicial tendría que representar un nivel de vida modesto pero adecuado, aunque más adelante se presenta uno de costo bajo. Resulta difícil definir qué significa *modesto pero adecuado*. La Oficina de Estadísticas del Trabajo de Estados Unidos utilizó por primera vez este estándar en 1948, en su *City Worker's Family Budget* (Presupuesto para la Familia Trabajadora Urbana), y lo describió como un nivel de vida que resulta suficiente para “cubrir los estándares corrientes de lo que se necesita para la salud, la eficiencia, la crianza de los hijos y para participar en

las actividades de la comunidad”.<sup>13</sup> Un concepto similar se utilizó en estándares presupuestarios en Toronto, Montreal, Noruega y Suecia. Es semejante a la noción de “nivel familiar prevaleciente” al que llegó el comité de Watts, es decir, como “uno que permite la oportunidad de participar en la sociedad contemporánea y en las opciones básicas que ella ofrece. Es moderado en el sentido de que está por encima de los requisitos de supervivencia y decencia y muy por debajo de los niveles de lujo como generalmente se entiende éste”.<sup>14</sup> Este autor utiliza la media del ingreso de una familia con dos hijos para representar este nivel.

### Tipología de las familias

Se han calculado presupuestos para los siguientes seis tipos de familia:

- a) hombre que vive solo (30 años de edad);
- b) mujer que vive sola (72 años de edad);
- c) dos adultos (hombre de 34 años y mujer de 32);
- d) dos adultos y dos menores de edad (hombre de 34, mujer de 32, niña de cuatro y niño de 10);
- e) dos adultos y dos menores de edad (hombre de 37, mujer de 35, niño de 10 y mujer adolescente de 16 años);
- f) Un adulto y dos menores de edad (mujer de 32, niña de cuatro y niño de 10 años).

Esta selección tiene el fin de representar los tipos más comunes de familia entre la población, incluidos los “grupos con prioridad”, como familias uniparentales, menores de edad y ancianos. Con ello se buscó cubrir una gama razonablemente amplia del ciclo de vida.

### Supuestos

Tal como se hizo en el caso de las familias respecto a su estilo de vida también se partió de tres supuestos determinantes. El primero tiene que ver con las actividades económicas: los adultos en pareja, en edad productiva, ambos trabajan. Cuando no tienen hijos, los dos tienen empleo de tiempo completo, mientras que en los hogares con hijos, la mujer lo tiene de medio tiempo. En el caso de la madre sin pareja y con hijos se supone que tiene empleo de tiempo completo, mientras que la mujer mayor está jubilada.

Asimismo, en relación con la tenencia de la vivienda se partió de ciertos supuestos, sobre todo teniendo en cuenta que en el Reino Unido los costos de la vivienda son muy variables. Se elaboraron presupuestos para propietarios y arren-

10. Swedish National Board for Consumer Policies, *Calculations of Consumer Costs*, SNBCP, 1989.

11. Social Planning Council of Metropolitan Toronto, *The Budgets Guide Methodology Study*, Toronto, SPCMT, 1981.

12. E. Borgeraas, *Et Standardbudsjett for Forbruksutgifter*, Statens Institutt for Forbruksutgifter, Lusaker, 1987.

13. M. Wynn, *op. cit.*

14. H. Watts, *op. cit.*

datarios, y para propietarios de vivienda que acaban de comprarla y para quienes tienen 10 años de haberla adquirido.

También se asumieron ciertas características respecto a la propiedad de automóviles. Se supuso que todos los hogares poseen uno, excepto la pensionada. También se calcularon dos presupuestos para la madre sin pareja y con hijos, uno suponiendo que tiene automóvil y otro que carece de él.

Estos supuestos y la decisión de qué incluir en los presupuestos se basa, a veces sí y a veces no, en información empírica sobre el patrón de comportamiento que prevalece en la comunidad. Se aplicó una prueba de 50%, es decir, si más de 50% de una familia tipo posee cierto bien, entonces se dio por supuesto que nuestra familia lo posee. Se seleccionó York para calcular el presupuesto. Rowntree afirma: "Sobre todo, creo que podría decirse, desde un punto de vista industrial, que las condiciones en York son bastante representativas de la condición promedio de otras poblaciones provinciales".<sup>15</sup>

Sea verdad o no, hay que calcular el presupuesto en algún lugar con el fin de darle sustento cultural, de manera que pueda insertarse en una situación local (con sus propios patrones de tiempo libre, transporte y vivienda). Hasta donde fue posible se obtuvieron los precios de los bienes incluidos en el presupuesto de los establecimientos de las cadenas nacionales en York, de manera que los precios no varíen de un lugar a otro, si bien es posible que en el caso de algunos bienes así suceda.

#### MÉTODOS PARA DERIVAR PRESUPUESTOS DE COSTO BAJO<sup>16</sup>

**H**ay cuatro variables que afectan el resultado del proceso de cálculo de un presupuesto: la selección de productos para la lista; la cantidad de cada producto y su período de vida; la calidad de los productos seleccionados, y el método para establecer los precios.

Al ajustar cualquiera de estas variables se obtienen presupuestos con distinto costo. Si se quiere adaptar un presupuesto modesto pero adecuado para obtener uno de costo bajo, pueden utilizarse tres métodos: reducir el número de productos seleccionados, incrementar el período de vida de cada uno de ellos y ajustar el método para determinar precios.

#### Reducción del número de productos en la lista especificada

Un factor muy importante para definir el nivel de un presupuesto es modificar el número de productos seleccionados.

Un presupuesto es una prescripción de lo que la gente requiere (en términos de necesidades físicas, psicológicas y sociales).

Al igual que con el presupuesto modesto pero adecuado los elementos de juicio para tomar decisiones que permitan establecer un presupuesto de costo bajo pueden basarse en estándares oficiales y patrones de consumo observados. Sin embargo, para decidir qué productos entrarán en el presupuesto también es posible basarse en lo que la gente define como "bien necesario".

La decisión de incluir o no un producto en el presupuesto de costo bajo se tomó con base en dos criterios: la tasa de los que poseen el producto y el nivel de aceptación social del estándar. El bien que cumpla con alguno de estos criterios formará parte del presupuesto de costo bajo.

El método que se basa en la tasa de los que poseen el producto es muy directo. En el presupuesto modesto pero adecuado se incluyeron productos cuando más de 50% de la población los posee. En el de costo bajo se consideró como umbral a 75% de la población poseedora, es decir, si 75% o más de ésta posee el producto entonces se incluye.

El otro criterio es el nivel de aceptación social del estándar. Los estándares se establecen tomando en cuenta los hallazgos del estudio *Breadline Britain* de los noventa.<sup>17</sup> Cualquier producto que dos tercios de la población considere necesario se incluye en la lista. También se consideraron algunos productos que menos de 67% de la población encuestada creyera necesarios, siempre y cuando se cumpla el criterio de que 75% de la población los posea. Entre dichos productos se encuentran televisor, teléfono y videgrabadora.

#### Incremento del período de vida de los productos seleccionados

Una forma de reducir los costos es extender el período de vida de los productos seleccionados. La asignación de los productos del presupuesto modesto pero adecuado se basó en juicios normativos. Se estableció el período de vida para ciertos productos tomando como referencia investigaciones sobre los consumidores, estándares presupuestarios en otros países y las recomendaciones de los fabricantes. Dado que no hay información confiable respecto al ciclo vital de muchos productos, establecerlo sigue siendo uno de los aspectos más problemáticos en la investigación actual de estándares presupuestarios, tanto para los presupuestos modestos pero adecuados como para los de costo bajo.

15. B.S. Rowntree, *Poverty...*, op. cit.

16. Sección redactada por Autumn C.S. Yu.

17. H. Frayman, *Breadline Britain 1990s*, Domino Films/Londres Weeken Television, Londres, 1991.

## Ajuste del método para definir precios

Ajustar los precios es otra forma de reducir el presupuesto. Los precios fluctúan de modo considerable según las marcas y los comerciantes minoristas. El costo de una prenda abrigadora puede ir de 50 a 500 libras o más. En el caso de los comerciantes minoristas las diferencias pueden ser abismales. De esta manera, hay dos posibilidades para reducir el presupuesto: una es utilizar el precio más bajo de entre las posibilidades para un presupuesto de costo bajo, en lugar de emplear la marca más vendida, como se hace en el presupuesto modesto pero adecuado. La otra es cambiar el lugar de compra, olvidarse del que esté de moda y buscar los sitios donde compran las familias de bajos ingresos.

Cuando fue posible se usó el precio más reducido en el presupuesto de costo bajo. Sin embargo, hay que hacer notar que este criterio no debe implicar la compra de productos de menor calidad por la suma que se paga, ya que a la larga esto incrementaría el costo en lugar de reducirlo. Los precios usados en el presupuesto modesto pero adecuado se adoptaron para el presupuesto de costo bajo si los productos elegidos estaban en el rango bajo-mediano.

Para reducir al máximo la variación de los precios regionales se utilizó una cadena de supermercados nacional en el presupuesto modesto pero adecuado. Sin embargo, para algunos componentes la selección de comerciantes al menudeo tiene que tomar en cuenta las dificultades de acceso. Las restricciones relacionadas, por ejemplo, con el acceso al transporte, implican que muy probablemente las familias de bajos ingresos dependan más de las tiendas cercanas que de la cadena de supermercados nacional. Hay una diferencia considerable entre los precios de un supermercado y los de una tienda cercana. Los supermercados, en particular los de una cadena nacional como Sainsbury's —que es la que se seleccionó para los precios de los productos del presupuesto modesto pero adecuado—, pueden vender productos a precios menores. Entonces, es posible que las familias pobres, pese a que cuentan con menores recursos, paguen más que en los supermercados. Por tanto, resulta más realista establecer el precio de algunos de los productos de uso cotidiano con base en los comercios accesibles. En este estudio, al rubro de alimentos en el presupuesto de costo bajo se le asignó un precio tomando como base dos lugares de venta al menudeo, el supermercado de la cadena nacional (Sainsbury's) y un pequeño comercio local.

Al utilizar uno de los métodos descritos o una combinación de ellos, es posible establecer un rango de presupuestos de costo bajo para después observar la relación entre éstos y el presupuesto modesto pero adecuado.

## Condición económica

Los presupuestos se armaron para unidades familiares de bajos ingresos. Se parte del supuesto de que dichas unidades cuentan con apoyo al ingreso (*income support*) o crédito familiar (*family credit*). Se asume que las unidades familiares que no cuentan ni con uno ni con otro tienen derecho a prestaciones sociales como vivienda y otros servicios comunitarios (*maximum housing* y *community charge benefits*), además de acceso gratuito a los servicios de salud del National Health Service que incluyen medicamentos, servicio dental, examen de la vista y un certificado para la adquisición de lentes.

## Tenencia

Se partió del supuesto de que los dos tipos de familias con hijos habitan en vivienda de alquiler. En el caso de la mujer jubilada, en este estudio se incluyó vivienda propia y alquilada, ya que es común que las personas mayores que perciben ingresos bajos vivan en casa propia. En 1988, 42% de las mujeres entre 65 y 74 años de edad habitaban casas que eran totalmente de su propiedad.<sup>18</sup> Dado que el tipo de vivienda (dimensiones, número de habitaciones y condiciones) no sólo afecta el presupuesto familiar sino que determina otros componentes como combustible y bienes del hogar, resulta esencial calcular el presupuesto con referencia a la diferencia entre los dos tipos de vivienda.

## Algunos resultados

En el cuadro 1 se comparan tres grupos de cifras —el presupuesto de costo bajo, el modesto pero adecuado y el gasto de consumo por hogar registrado en la FES, por quintiles—,<sup>19</sup> para lo cual el presupuesto de costo bajo se estableció en proporción a las otras dos cifras. Para hacer esta comparación se excluyeron los costos del rubro de vivienda, pues es muy variable según las formas de tenencia.

El presupuesto de costo bajo para la pensionada (tanto con vivienda propia como alquilada) y el de la madre sin pareja y dos menores caen alrededor del quintil 3 de la distribución del gasto real en la FES. Para la unidad familiar de dos adultos y dos menores de edad, el presupuesto de costo bajo cae en medio del primero y el segundo quintiles.

18. I. Gibbs, *Towards and Beyond the Age of Minimum Retirement: An Examination of Different Household Groups and their Income*, Centro para Políticas de Vivienda, Universidad de York, 1991.

19. La población encuestada quedó dividida en cinco grupos iguales de acuerdo con las cantidades que gastaron. El primer quintil (Q1) representa el gasto menor, mientras que el quintil cinco (Q5) representa el gasto mayor.

**PRESUPUESTO DE COSTO BAJO, EXPRESADO COMO PROPORCIÓN DE LOS QUINTILES DE LA FES Y DEL PRESUPUESTO MODESTO PERO ADECUADO PARA LOS TRES TIPOS DE HOGARES (PORCENTAJES)**

	CB/Q1	CB/Q2	CB/Q3	CB/Q4	CB/Q5	CB/PMA
Pensionada (VP)	207	143	115	88	44	68
Pensionada (VA)	178	123	100	76	38	64
2 adultos/2 menores	133	87	71	53	33	51
1 adulta/2 menores	213	143	116	89	50	48

Q: quintil. CB: presupuestos de costo bajo. PMA: presupuestos modestos pero adecuados. FES: Family Expenditure Survey. VP: vivienda propia. VA: vivienda alquilada.

Los presupuestos de costo bajo para la pensionada (tanto con vivienda propia como alquilada) se encuentran a casi dos tercios del estándar modesto pero adecuado. El presupuesto para la pensionada con vivienda propia es ligeramente mayor, mientras que para la pensionada en vivienda alquilada es ligeramente menor, a dos tercios del nivel modesto pero adecuado. Para el hogar de dos adultos y dos menores de edad el presupuesto de costo bajo está apenas por encima de la mitad del nivel modesto pero adecuado. Para el hogar con la madre sin pareja, el presupuesto de costo bajo está un poco por debajo de la mitad del nivel modesto pero adecuado. Para esta comparación se utilizaron las cifras del nivel modesto pero adecuado sin vehículo automotor, excepto en el caso de la unidad familiar de dos adultos y dos menores de edad.

En el cuadro 2 se contrastan los presupuestos de costo bajo con las tasas de apoyo al ingreso para los tres tipos de hogares. Aquéllos están por encima de las tasas de apoyo al ingreso de los hogares formados por la pensionada propietaria; la de dos adultos y dos menores de edad y la de una adulta y dos menores de edad. Para el primer caso, la pensionada requiere la tasa de apoyo al ingreso y 23% más para cubrir el nivel del presupuesto de costo bajo. Para el segundo caso, se requiere la tasa de apoyo al ingreso y 40% más para alcanzar el nivel de costo bajo.

## CONCLUSIONES

Esta investigación sobre los estándares presupuestarios es una exploración de un método: el intento por redescubrirlo. Al armar presupuestos se tienen que enfrentar y superar un sinnúmero de problemas asociados con el método. El primero de ellos es que tratar de derivar presupuestos es simplemente una tarea titánica. Bosquejar inventarios de productos muy específicos, asignarle cantidades a cada uno, definir su durabilidad, procesar esta información y ponerla

en listados, incorporarlos en el presupuesto y hacer la suma, es una labor que toma mucho tiempo, es tediosa y poco emocionante (a menos que uno sea un entusiasta de las compras). Es muy poco lo que se logra hasta que la tarea queda terminada. Es más exigente que el análisis de información secundaria y probablemente tan exigente como una encuesta propia. Es ciencia social en serio, exige un esfuerzo tremendo, experiencia e imaginación. Hoy en día se facilita el manejo de toda esta información gracias a los paquetes para administrar bases de datos; no

obstante, todavía hay que hacer mucho trabajo a mano. Por ejemplo, el listado para prendas de vestir femeninas para derivar el presupuesto de vestido comprende 70 artículos diferentes. Cada vez que se hace un cambio en algún artículo se tiene que ajustar el listado.

Resulta particularmente difícil asignar precio a todos los artículos en el presupuesto. De alguna manera se simplifica el problema si se echa mano de un punto de compra al menudeo para algunos productos (y se agradece que Sainsbury's haya estado dispuesto a colaborar proporcionando los precios para el presupuesto de alimentos). Tratamos de utilizar un vendedor al menudeo para el caso de prendas de vestir y, para algunos rubros, catálogos para el pedido y envío de productos por correo. Sin embargo, hubo muchos precios que se tuvieron que recolectar dando vueltas por las tiendas.

Todo lo anterior tiene implicaciones serias para tratar de mantener un presupuesto actualizado. No tiene ningún sentido trabajar sobre este tipo de presupuestos (en especial si se pretende que sirvan de base para desarrollar políticas) si permanentemente quedan obsoletos; al mismo tiempo, es im-

**COMPARACIÓN DEL PRESUPUESTO DE COSTO BAJO Y LA TASA DE APOYO AL INGRESO EN TRES TIPOS DE UNIDAD FAMILIAR EN OCTUBRE DE 1991 (PRECIOS EN LIBRAS ESTERLINAS SEMANALES)**

	Presupuesto de costo bajo (CB)	Apoyo al ingreso (AI)	CB/AI (%)
Pensionada (VP)	65.79	53.40	123
Pensionada (VA)	52.40	53.40	98
Pensionada (VA) <sup>1</sup>	54.52	53.40	102
2 adultos/2 menores de edad	138.86	98.15	141
1 adulta/2 menores de edad	108.87	80.00	136

VP: vivienda propia. VA: vivienda alquilada. 1. Incluye costos de televisión por cable y limpieza de ventanas.

portante revisar los presupuestos y volver a establecer precios en un momento dado para mantenerlos "al día", lo cual implica un esfuerzo tremendo. El índice de precios al menudeo (IPM), e incluso el IPM de bienes, puede usarse para actualizar los precios en el presupuesto. Sin embargo, el problema es que el IPM es un índice nacional y no exclusivo para York. Además la combinación de productos en el IPM no es igual a la que se empleó en nuestro presupuesto. Por ejemplo, en éste se da mayor importancia al cuidado de los menores de edad en comparación con el IPM. Con el paso del tiempo la gente modifica la cantidad y la estructura de sus gastos en la medida en que cambia su nivel de vida y en la medida en que los ingresos crecen por encima de los precios. Si a lo largo de los años se utiliza el IPM el presupuesto se aleja, cada vez más, del patrón de consumo real de las unidades familiares. En consecuencia, de vez en cuando hay que reformular totalmente el presupuesto, o reiniciarlo desde cero. Esto requeriría, más que un proyecto de investigación por dos años, contar con una agencia encargada de mantener al día el presupuesto, similar a la que hay en los Países Bajos, Noruega y Suecia, que se dedique totalmente y de tiempo completo a dicha tarea.

No se ha hecho el intento por adaptar el presupuesto más allá de York, población que resultó elegida por buenas razones: resulta sencillo buscar precios en la propia localidad. Un presupuesto tiene que reflejar un lugar, un comportamiento y un ambiente estructural y conductual. Sin embargo, es claro que el presupuesto al que se llega no es al que se hubiera arribado en Irlanda del Norte o en Londres. Los precios varían, lo mismo que los patrones de consumo; la disponibilidad de combustible cambia según el lugar; los costos de transporte ciertamente varían; las culturas son distintas y por supuesto eso afecta el contenido de los presupuestos. Éste no es un problema que sólo se presente en el caso de los estándares presupuestarios; por el contrario, se halla en todo tipo de mediciones de niveles de vida. Ahora bien, debido a que los precios de dichos estándares se establecieron en York, el presupuesto no puede ser representativo en escala nacional, no en el sentido que lo son los datos de gasto de la encuesta de gasto familiar (FES).

La principal ventaja de los estándares presupuestarios es que cualquier lector que no esté de acuerdo con el presupuesto obtenido, por considerar que incluye algo distinto de lo que cree que debe formar parte de un presupuesto modesto pero adecuado o de un presupuesto de costo bajo, puede eliminarlo. Y si hay cosas que quedaron fuera y considera que debe-

rían estar incluidas, puede incorporarlas y modificar el presupuesto. La fortaleza de un estándar presupuestario es que cualquiera que lo utilice puede modificarlo.

Los estándares presupuestarios no son una solución a todos los problemas que implica representar niveles de vida. Adolecen de varias desventajas prácticas, la más importante de ellas es que armarlos y mantenerlos al día requiere de un enorme esfuerzo.

En un sentido más profundo, hay que reconocer que una lista de bienes y servicios no cubre plenamente la diversidad de elementos que incluye el nivel de vida. No considera la calidad del barrio en el cual viven las personas; no incorpora de ninguna forma la calidad del ambiente de trabajo ni la de los servicios públicos que la gente consume; no representa la cultura ni el ambiente político en que las personas están inmersas; no puede reflejar la calidad de las relaciones personales ni la seguridad económica; no toma en cuenta destrezas ni calificación. Realmente no dicen nada respecto a los seres humanos en tanto seres emocionales y espirituales.

Entonces, al igual que otras maneras de representar niveles de vida, los estándares presupuestarios resultan limitados para presentar una imagen completa de esos niveles. Aun así, no hay que desecharlos o dejarlos en el olvido como metodologías para explorar niveles de vida en el Reino Unido. Un inventario de bienes y servicios puede proporcionar una medida del nivel de vida y no sólo una de subsistencia mínima, sino una medida que también represente un nivel de participación social; una medida que no sea totalmente aleatoria sino que parta de una base consistente que se apoye en una amplia evidencia conductual. Los estándares presupuestarios tienen la capacidad de aportar vitalidad al análisis del nivel de vida y lo mismo puede usarlo y adaptarlo el encargado de formular políticas que el sujeto de la calle, de una manera en que no pueden utilizar los resultados de otras medidas del nivel de vida. Pueden representar un estilo de vida, superar los límites del análisis de los niveles de ingreso y complementar la investigación que usa indicadores de privación social o las evaluaciones subjetivas de la pobreza.

Con los estándares presupuestarios se puede confrontar a los formuladores de políticas encargados de tomar decisiones respecto a las prestaciones sociales, ya que los estándares presupuestarios muestran las consecuencias de dichas decisiones. Si el presupuesto de costo bajo resulta mayor que la escala de apoyo al ingreso, entonces puede indicar qué productos quedan fuera de las expectativas de una persona. 